

Proyecto Arqueológico CERRO BAUL

Informe Final

Temporada 1997

Patrick Ryan Williams
Universidad de Florida

Johny Isla Cuadrado
Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA)

INDICE GENERAL

Introducción	3
--------------------	---

SECCION I

1. Naturaleza y fines de la Investigación	3
2. Descripción geográfica del área de estudio	5
3. Trabajos anteriores (antecedentes)	5
4. Lista de Participantes y sus funciones permanentes y eventuales	6
5. Duración del proyecto	7
6. Procedimientos y medios de registro usados en los trabajos de Excavación	7
7. Medios de protección y conservación	8
8. Ubicación actual de las colecciones	9
9. Estudio y conservación de los materiales	9

SECCION II

10. Descripción de las excavaciones	9
10.1 La excavación en la Unidad 1	10
10.2 La excavación en la Unidad 3	11
10.3 La excavación en la Unidad 4	12
10.4 La excavación en la Unidad 5	13
10.5 La excavación en la Unidad 6	18
11. Resumen y conclusiones	20
Bibliografía	21

Apéndice I: Modelo de Ficha de Excavación

Apéndice II: Inventario de Materiales

Apéndice III: Relación de Figuras

INTRODUCCION

La investigación arqueológica en el sitio de Cerro Baúl a cargo del Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1997, fue realizado mediante Acuerdo No. ___-97 de la Comisión Técnica de Arqueología. Este proyecto estuvo dirigido por el Dr. Patrick Ryan Williams de la Universidad de Florida. Los recursos financieros para el desarrollo del mencionado proyecto fueron proporcionados por la Fundación G. A. Bruno de Fresno, California, con apoyo adicional de la Asociación Contisuyo de Moquegua.

SECCION I

1. Naturaleza y fines de la Investigación

La dominación Inka se extendió por más de 6,000 km. a lo largo y ancho de los Andes, constituyendo la organización estatal más grande de toda América. Los logros del imperio Incaico tuvieron sus antecedentes políticos más antes, durante el período Horizonte Medio (ca. 550 - 1000 d.C.), cuando dos grandes estados -Wari y Tiwanaku- dominaban los Andes, el primero gobernando la parte norte y el segundo la parte sur. Wari, caracterizado como un estado secular y militar, dominaba la mayor parte de la sierra y costa del Perú teniendo su capital en la sierra de Ayacucho (Czwarno et al. 1989; Feldman 1989b; Isbell y McEwan 1991; Lumbreras 1974b; Schreiber 1987a). Por otro lado, Tiwanaku, identificado como un estado eclesiástico y mercantil, tenía hegemonía sobre Bolivia, el sur del Perú y el norte de Chile, desde su capital en el altiplano, cerca al Lago Titicaca (Browman 1985; Goldstein 1993; Kolata 1989; Lumbreras y Amat 1968; Mujica 1985; Ponce 1969; Wallace 1980).

Aunque contemporáneos, ambos estados fueron diferentes. Económicamente, Wari incrementó la producción agrícola construyendo terrazas de cultivo en las laderas de los cerros con un complejo sistema de irrigación que hacía posible el cultivo de maíz y otros productos (Browman y Bird 1978; Isbell 1977; McEwan 1989; Schreiber 1987b). Por otro lado, Tiwanaku en el altiplano necesitaba de terrenos llanos para implementar el cultivo papas y otros productos de altura, al mismo tiempo que se dedicaban a la crianza de camélidos que a su vez utilizaban en caravanas para aprovisionarse de recursos procedentes de zonas distantes (Albarracín-Jordan y Mathews 1990; Browman 1980; Kolata 1986; Lynch 1983; Mujica et al. 1983).

La arquitectura imperial fue igualmente distinta. Tiwanaku enfatizó la construcción de los patios hundidos y terrazas masivas con adornos de mampostería, pasajes

megalíticos e imponentes estelas (Bennett 1936; Manzanilla 1992; Ponce 1972; Posnansky 1945). Por el contrario, las construcciones Wari fueron raramente ornamentadas con piedras labradas, siendo más bien concentradas en grandes complejos hechos con paredes altas donde se encuentran múltiples galerías interiores, patios, corredores y cuartos (Benavides 1991; Bragayrac 1991; Conklin 1991; Czwarno 1989; Schreiber 1978).

Entre los límites conocidos para ambos estados, una amplia zona intermedia se encontraba libre de construcciones (Lumbreras 1974). En efecto, ni asentamientos de residencia ni centros administrativos fueron construidos por Wari o Tiwanaku a 100 Kilómetros de uno y otro, con una sola excepción en la cuenca del río Moquegua, en el sur del Perú. Allí, la importante colonización Tiwanaku del valle medio (1000 -1500 m.s.n.m.) se centró en el sitio de Omo, desde donde se canalizaron importantes recursos de la región hacia la capital del imperio durante la fase Tiwanaku IV (300 - 700 d.C.) (Goldstein 1989). Por su lado, Wari ocupó la parte superior del mismo valle aproximadamente hacia el 600 y 700 d.C., donde construyó una serie de sitios en la cima de los cerros, canales de irrigación y terrazas de agricultura. El sitio que coronó esta colonización fue Cerro Baúl, un centro estatal establecido en la cima de la montaña más prominente de la región (Moseley et al. 1991).

El proyecto objeto de este informe, tenía como objetivos estudiar la naturaleza de esta capital colonial construida en la cima de un bastión natural. Los fechados de radiocarbono y de los estilos cerámicos presentes en el sitio indican que el sitio pertenece a la época 1B del período Horizonte Medio, cuando ocurrió la primera expansión del imperio Wari desde su capital en Ayacucho. Como una de las primeras colonias expansivas de la cultura Wari, Cerro Baúl representa un lugar ideal para estudiar el desarrollo de un imperio y la creación de los cánones imperiales que se encuentran representados en otros centros administrativos tardíos.

Adicionalmente, Cerro Baúl representa el único sitio donde Wari y Tiwanaku están muy próximos uno del otro. La interacción entre las colonias imperiales a este nivel pudieron haber afectado drásticamente el desarrollo de las dos entidades, desde que los dos imperios comparten los mismos íconos dominantes y la misma deidad principal. Una serie de modelos explicativos han sido propuestos para entender las relaciones imperiales entre ambas sociedades, desde aquellos que plantean a Tiwanaku como la única fuente de innovación iconográfica (Uhle 1945; Ponce 1969) hasta las que sugieren un desarrollo artístico complementario (Menzel 1964; Lumbreras 1974).

Otra hipótesis propone que un centro geográficamente intermedio desarrolló los conceptos que permitieron expandirse primero a Wari y luego a Tiwanaku (Cook 1985; Isbell 1984; Isbell y Cook 1987). Finalmente, también se sugiere que el comercio y el intercambio pueden haber provisto mecanismos de similitud en los estilos corporativos (Browman 1978; 1984; 1985), mientras algunos investigadores han sostenido que la unificación imperial no fue lo que caracterizó el período Horizonte Medio, sino que más bien fue el comercio y el intercambio el que promovió una iconografía compartida entre

las numerosas y florecientes culturas independientes (Shady 1982; 1989).

Cerro Baúl entonces brinda una perspectiva única para evaluar estas propuestas acerca de la interacción Wari-Tiwanaku. Se trata del único sitio de esta clase donde una interacción directa entre los dos puestos de avanzada colonial pueden ser arqueológicamente probada. Mientras numerosos estudios han enfocado la iconografía de los artefactos de varias excavaciones en sitios Wari y Tiwanaku (Cook 1983), sólo Cerro Baúl puede ayudar a entender estas interrelaciones basado en evidencias arqueológicas de interacción directa.

2. Descripción geográfica del área de estudio

El sitio de Cerro Baúl está ubicado en el distrito de Torata, en el Departamento de Moquegua (Fig. 1). Ocupa la cima de una meseta que se localiza a 600 metros encima del piso del valle, entre los ríos Tumulaca y Torata, ambos tributarios del río Moquegua. La elevación máxima del sitio es de 2,590 metros sobre el nivel del mar y su ubicación en base a las coordenadas UTM es: 8'107,325 N y 302,075 E. Este corresponde al punto central y más alto del sitio, el cual también sirvió como marca geodésica para los trabajos de levantamiento realizados en 1993. Las coordenadas de nuestras excavaciones también fueron definidas en relación a este punto.

3. Trabajos anteriores (antecedentes)

Las primeras descripciones arqueológicas del sitio se realizaron en los primeros años de la década de los ochenta. En este sentido debemos mencionar el trabajo pionero de Lumbreras, Mújica y Vera (1982), quienes visitaron el sitio e identificaron la ocupación Wari en el sitio. Poco después, el Programa Contisuyo llevó a cabo un trabajo preliminar que comprendió el reconocimiento y la elaboración de un plano general del sitio. Notable es el trabajo de Watanabe, de Feldman, y de Moseley.

En 1989, Robert Feldman obtuvo un permiso para realizar excavaciones en Cerro Baúl. Los trabajos de Feldman constituyen la primera excavación arqueológica en el sitio. Sus estudios se concentraron en dos áreas ubicadas en el lado Este del sitio que fueron designados como las Unidades 1 y 2 (ver mapa). Los resultados de los estudios de Feldman indican que la Unidad 1 conformaba una estructura de tipo ceremonial donde se habrían desarrollado eventos rituales con alto consumo de chicha. Asimismo, dentro de esta unidad Feldman encontró evidencias para sostener que al momento del abandono de la estructura excavada se rompieron muchos objetos de cerámica Wari y seguidamente ocurrió un incendio. Dos fechas radiocarbónicas obtenidas en esta unidad arqueológica indican que esto ocurrió entre: 780-1030 d.C. y 550-690 d.C, fechas con 2 sigmas de

calibración (Moseley, et al., 1991).

En Unidad 2, una estructura en el lado norte del sitio, Feldman encontró los restos de un sector que presentaba evidencias de una ocupación doméstica, donde destaca la presencia de fogones, restos botánicos y óseos. A la luz de estas evidencias, Feldman sostiene que esta parte del sitio correspondería a un sector habitacional dedicado a labores domésticas. En esta Unidad Feldman obtuvo dos fechados radiocarbónicos: 566-770 d. C. y 650-890 d. C. con 2 sigmas de calibración.

En 1993, Feldman regresó a Cerro Baúl con fondos proporcionados por la Fundación Kaplan al Dr. Michael Moseley. El objetivo de este proyecto era hacer un plano detallado del sitio y de su vecino, Cerro Mejía, también de filiación Wari. El equipo de este proyecto estuvo conformado por los arqueólogos Patrick Ryan Williams (a cargo de los trabajos de levantamiento) y Johny Isla C. (como director del campo). Richard Fried, un estudiante de la Universidad de Dartmouth también participó en los trabajos de campo. El proyecto cumplió sus objetivos al elaborar mapas detallados de Cerro Baúl y Cerro Mejía (Isla 1993).

En 1995, el sitio fue documentado como parte del catastro realizado por Bruce Owen en el parte superior del drenaje de Moquegua. El catastro de Owen (1993) confirmó la presencia de la cultura Wari en el sitio, pero plantea la posibilidad de una ocupación más tardía del sitio durante el Período Intermedia Tardío perteneciente a la cultura local conocida como Estuquiña. Durante estos trabajos, en las faldas de Cerro Baúl se identificaron otros dos sitios de filiación Wari: Pampa del Arrastrado y lo que llamamos Cerro Baulcito. En total, los sitios conocidos de la cultura Wari en la parte superior del drenaje de Moquegua ahora son seis: Cerro Baúl, Cerro Mejía, El Paso, Cerro Petroglifo, Cerro Baulcito y Pampa del Arrastrado (Owen 1993).

En 1996, los campos agrícolas y el canal ubicado en las faldas del sitio y sus alrededores fueron objeto de un estudio como parte de un proyecto de investigación de la infraestructura agrícola de la zona dirigida por Patrick R. Williams (1997).

4. Lista de Participantes y sus funciones permanentes y eventuales

El grupo de personas que participó en los trabajos arqueológicos del Proyecto Cerro Baúl 1997 estuvo integrado por las siguientes personas:

Dr. Patrick Ryan Williams (Universidad de Florida)
Director del proyecto. Encargado de dirigir y coordinar los trabajos de campo y gabinete, así como la redacción de informes y publicaciones. Bajo su responsabilidad estuvo el control de la unidad 1 (Ampliación A).

Johny Isla Cuadrado, Arqueólogo (Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, INDEA)
Co-director del proyecto. Encargado de dirigir y coordinar los trabajos de campo y gabinete, así como la redacción de informes y publicaciones. Bajo su responsabilidad estuvo el control y registro de las unidades 1 (la Ampliación B), 4 y 5.

Donna Nash, M.A. en Arqueología (Universidad de Florida)
Arqueóloga de campo. Encargada de supervisar las excavaciones de la unidad 3 y responsable del gabinete.

Giancarlo Marcone, Arqueólogo (Pontificia Universidad Católica del Perú)
Arqueólogo de campo. Tuvo a su cargo la supervisión las excavaciones en la unidad 6.

Elizabeth Klarich, Arqueóloga (Universidad de California, Santa Bárbara)
Asistente en los trabajos de la unidad 1 (ampliación A) y co-responsable del gabinete.

5. Duración del proyecto

Los trabajos del proyecto tuvieron una duración de tres meses. Desde el mes de julio hasta el mes setiembre de 1997, dividido en dos etapas principales: trabajos de campo y trabajos de gabinete. Los trabajos específicos de campo se iniciaron el 6 de julio y terminaron el 12 de agosto de 1997. Los trabajos de gabinete tuvieron una corta duración de tres semanas en el mes de setiembre. En este lapso se realizó un breve análisis de los materiales y se procesó la mayor parte de la documentación obtenida en los trabajos de campo, aunque queda pendiente el análisis más detallado de cada uno de los materiales recuperados en las excavaciones.

6. Procedimientos y medios de registro usados en los trabajos de Excavación

Las excavaciones se realizaron en 4 unidades nuevas (unidades 3, 4, 5 y 6) y en la unidad 1 de Feldman a modo de ampliaciones (Ampliaciones A y B). Estas unidades de excavación fueron establecidas en diferentes sectores del sitio en base a los rasgos arquitectónicos, los cuales han sido seleccionados arbitrariamente de acuerdo a los objetivos del proyecto. Para mantener un mismo sistema de numeración para las unidades, seguimos el orden numérico establecido por los trabajos de Feldman (1989), quién excavó en las unidades 1 y 2; en este sentido, las nuevas unidades excavadas por nuestro proyecto son: 3, 4, 5 y 6. Cada unidad comprende recintos o unidades arquitectónicas que pueden ser divididas arbitrariamente en secciones y pueden considerar ampliaciones (como en el caso de la unidad 1 excavada por Feldman).

Para un mejor control de los materiales (en el caso de excavaciones de recintos completos), las unidades tenían un sistema de cuadrículado cuya unidad mínima era de 1

m2. Este sistema de numeración empieza en la esquina sur-oeste de la unidad (con la cuadrícula 1) y sigue al este. La siguiente columna de cuadrículas procede de oeste a este un metro al norte de la línea original. En el caso de unidad 5, que comprende un recinto en forma de "D", y la unidad 4, que estaba ubicado en una área sin muros visibles; la unidad y los cuadrículas respectivas fueron orientadas al norte magnético. En el caso de las unidades definidas por muros visibles (Unidades 1, 3, y 6), éstas fueron orientadas a un norte arbitrario que corresponde con la orientación de los muros principales de dichas unidades arquitectónicas.

Las excavaciones se hicieron siguiendo las capas naturales. Estas capas representan la estrategia de control vertical de procedencia. En el caso de capas bastante gruesas, éstas eran excavadas en base a niveles arbitrarios de 5 o 10 cms. para tener un mejor control de los materiales. Casi toda la tierra excavada de las capas fueron pasadas por una zaranda de 0.25 pulgadas, salvo las muestras de tierra de cada capa que eran tomadas para flotación. En capas de relleno y de derrumbe de los muros no se utilizó la zaranda.

El registro y documentación de las excavaciones se hizo mediante el uso de una "ficha de excavación" (ver Apéndice 1) donde se consignaron todos los datos referentes al sitio y la unidad excavada, la capa -o rasgo- excavada, así como una descripción de sus componentes, los materiales asociados y su filiación cultural. Dibujos de planta y perfiles, así como un detallado registro fotográfico (diapositivas y fotos en Blanco y Negro) complementan la documentación de cada unidad. También se realizó una documentación gráfica mediante el uso de video.

7. Medios de protección y conservación

Uno de los problemas principales que tiene el sitio de Cerro Baúl es que, debido a su condición de Apu (cerro sagrado para las poblaciones de la región), mantiene un régimen de visitas bastante importante de personas que van a realizar "pagos" o rituales que, debido a la falta de control e información, llegan a afectar de manera directa las construcciones arqueológicas. En algunos casos la situación es bastante grave y ya muchas estructuras están siendo dañadas irremediablemente debido a que los materiales de los muros están siendo utilizados para „construir“ las representaciones deseadas por los peregrinos. En este sentido, la posibilidad de destrucción del sitio ahora y en el futuro es permanente, por ello se hace necesario unir esfuerzos para concientizar a la población local y visitantes foráneos sobre la importancia que tiene el sitio como monumento arqueológico sin afectar la tradición que los lleva a realizar la devoción que Cerro Baúl tiene como Apu de todo el extremo sur del Perú.

Se espera en el futuro desarrollar un plan para la conservación y puesta en valor del sitio, labor que se debe llevar a cabo en estrecha colaboración con las autoridades

locales y del Instituto Nacional de Cultura - Filial Moquegua. El proyecto colabora en la labor de concientización mediante la difusión de sus trabajos en charlas y conferencias con la población local.

En el caso de las excavaciones, al final de los trabajos cada una de las unidades fueron rellenas con los mismos materiales extraídos durante su excavación. En este sentido, se procuró rellenar con materiales más finos y seleccionados las superficies cercanas a los muros o paredes que se encontraban en las excavaciones. Debido a la corta duración de las excavaciones no fue necesario establecer ningún sistema de vigilancia en el sitio.

8. Ubicación actual de las colecciones

Todos los materiales recuperados durante las excavaciones del proyecto Cerro Baúl han sido cuidadosamente ordenados en cajas según el tipo material (cerámica, lítico, huesos, botánico, etc.) y luego, previa coordinación con la autoridades de Instituto Nacional de Cultura - Filial Moquegua, depositados en calidad de custodia en los ambientes del Museo Contisuyo. Al final de este informe se adjunta una copia del Inventario de los Materiales recuperados en esta temporada (ver Apéndice II).

9. Estudio y conservación de los materiales

Los materiales recuperados durante las excavaciones comprenden básicamente fragmentos de cerámica y en menor cantidad artefactos líticos (principalmente puntas de obsidiana), restos botánicos, material óseo de animales y otros. Todos estos materiales han sido lavados o limpiados de acuerdo a su naturaleza y catalogados con sus respectivos datos de procedencia. Salvo el material óseo animal, que ha sido analizado por la Dra. Susan de France, la mayoría de estos materiales sólo han sido descritos brevemente pero aún queda pendiente realizar un análisis detallado de los mismos. En esta fase se ha realizado también un completo registro fotográfico de los materiales.

Finalmente, todos los materiales fueron luego colocados en bolsas de plástico junto a una etiqueta que contiene los datos de su procedencia y almacenados en el Museo Contisuyo de la ciudad de Moquegua. En la próxima temporada se prevé realizar el análisis de la cerámica y material lítico con el consorcio de especialistas en el tema.

SECCION II

10. Descripción de las excavaciones

En esta temporada excavábamos en cuatro unidades nuevas más dos ampliaciones en la Unidad 1 que fuera excavada por Robert Feldman en 1989 (Fig. 2). Nuestra propuesta original indicaba que trabajaríamos en la estructura circular (nuestra unidad 5), en una plaza que comprende un grupo de galerías (unidad 3), un grupo de tres recintos que se conectan a una amplia plaza (unidad 6) y un espacio abierto en el lado central y sur del sitio (unidad 4). La unidad 5 está ubicado como se indica en el mapa original. La Unidad 6 estaba descrito en la propuesta como un grupo de galerías que posiblemente tenían un segundo piso, pero no estaba ubicado correctamente en el mapa original. La Unidad 3 es una plaza con galerías pequeñas, originalmente ubicado en el mapa al lado de Unidad 6, pero fue reubicada en el campo porque la unidad original resultaba tan grande para excavar con los recursos que teníamos. La Unidad 4 está ubicada fuera del área con arquitectura, con la finalidad de obtener un contexto definido para el grupo de 92 puntas de obsidiana descubierta en un pozo huaqueado en 1993. Por esta razón excavábamos en una unidad arbitraria de 4 por 5 metros centrado en este pozo en vez de la unidad arquitectónica propuesta originalmente.

Como se indicó antes, las excavaciones de las diversas unidades se hicieron en base a capas naturales y si era necesario se incluían niveles arbitrarios. Esto último ocurría sólo si la capa tenía más de 30 cms. de grosor. En general, el sitio se encuentra caracterizado por una capa superficial, designado con la letra "S", que se compone básicamente de arena-tierra semi-compactada y restos caídos de los muros después de 1600 d.C. Más abajo se encuentra la capa "A", la cual corresponde a los depósitos de ceniza volcánica acumulada después de la erupción del volcán Huayna Putina ocurrida en el año 1600 d.C. La capa A separa los depósitos históricos de los depósitos prehistóricos en el sitio. La capa B usualmente comprende un grueso estrato correspondiente al derrumbe de los muros. Las siguientes capas: C, D y E varían según el contexto.

10.1 La excavación en la Unidad 1

Como indicamos antes, esta Unidad fue excavada por Feldman en 1989. Nosotros realizamos dos ampliaciones en esta unidad con la finalidad de conocer la estratigrafía que encontró Feldman y hacer comparable las excavaciones de 1989 con las de 1997. La Unidad 1 está ubicada casi al centro del complejo de estructuras del sitio, al sureste de la Unidad 5. Allí se encuentra una plaza de forma trapezoidal con varias galerías en su

alrededor. Nuestras excavaciones en esta unidad se localizan en la galería que se encuentra al sur de la plaza; al lado oeste de un recinto excavada por Feldman. Nosotros ampliábamos la excavación de Feldman en esta galería por un total de 9 metros al oeste mediante dos ampliaciones: A y B (Fig. 3). El muro sur que delimite la plaza y la galería define la orientación de las cuadrículas.

En cada ampliación, las cuadrículas fueron enumeradas de manera distinta. En la Ampliación A, las cuadrículas ubicadas al lado el muro sur estaban numeradas de 1 a 4, las del medio –de la galería- de 4 a 8 y las del lado norte (incluyendo el muro norte) estaban numeradas de 9 a 12. Con la finalidad de establecer una conexión directa con las excavaciones de Feldman, fue necesario extender la ampliación hacia el este con tres cuadrículas adicionales que se denominaron 4A, 8A y 12A. En la Ampliación B, las cuadrículas al lado del muro sur fueron enumeradas de 1 a 5, las del medio de 6 a 10 y las del lado norte (incluyendo el muro norte de la galería) estaban numerado de 11 a 15. Las cuadrículas 1, 5 y 11 se encuentran fuera de la galería (por el lado oeste), donde se encuentra un pasaje que conecta la plaza con el resto del sitio.

La excavación de ambas ampliaciones presenta una misma secuencia estratigráfica que se describe a continuación. En primer lugar se encuentra una capa superficial (denominada capa S) que se compone tierra suelta mezclada con terrones (pedazos de arenisca) removidos. Una segunda capa (A) comprende un estrato delgado e irregular correspondiente a los depósitos de ceniza volcánica. La capa B se encuentra conformada por una capa más gruesa de tierra, terrones y bloques de arenisca que inicialmente parecía corresponder al derrumbe de los muros, sin embargo después se definió como un relleno intencional que había sido dispuesto para sellar esta galería luego de un evento ritual que comprendió el “sacrificio” de cerámica. Una delgada capa (C) compuesta de tierra de color marrón, semicompacta y de textura suave se sobrepone a una “capa” de cerámica rota que se encontró dispersa uniformemente sobre todo el piso de la galería. En algunas partes esta capa aparece endurecida por la acción del fuego producida durante la quema intencional. El contexto de cerámica rota se encuentra comprendida en la capa D, donde se encuentra tierra fina y ceniza.

La capa de cerámica rota se encuentra dispersa sobre todo el piso de la galería, donde se observa claramente que al momento del “sacrificio” de cerámica el ambiente había sido incendiado y el fuego casi extinguido, no presentándose quemaduras notables en la cerámica. Se encontró restos de ichu no quemado y también depósitos de coprolitos de cuy quemados y sin quemar, lo cual indica que la cerámica fue arrojada para un proceso de ahumado -más que de quema- e inmediatamente sellado. Grandes cantidades de cerámica llana y pintada, además de seis collares de cuentas de concha, se encontraron en este contexto.

El análisis de estos materiales será realizado como parte de la próxima temporada de campo.

10.2 La excavación en la Unidad 3

La Unidad 3 esta ubicada al suroeste del complejo arquitectónico del sitio. Comprende una plaza bastante grande que contiene un recinto en su esquina noreste y un grupo de cuatro recintos aglutinados en la esquina suroeste de la plaza. Estos recintos están orientados aproximadamente 10 grados al este del norte, y el muro central de este grupo de recintos sirvió para definir la orientación de las cuadrículas. Los recintos fueron designados con las letras A, B, C y D para los recintos noroeste, noreste, suroeste y sureste, respectivamente. Nuestras excavaciones se realizaron en los recintos A y D. Las cuadrículas de excavación fueron enumeradas al interior del recinto, con números que van del 1 al 12. Las cuadrículas 1 y 2 de cada recinto -A y D- se encuentran al lado del muro sur y las cuadrículas 11 y 12 al lado del muro norte (fig. 5).

En los dos recintos, la capa superficial era más gruesa al lado norte de los mismos, casi 40 cm. Al lado sur esta capa era más delgada, alrededor 15 cm. La capa consistía principalmente de piedras y tierra compactada que cayeron de los muros en la tiempos posteriores a 1600. En esta capa se encontró muy poco material cultural. La siguiente capa (A) era de grosor variable, la cual se compone de ceniza volcánica de color gris-blanquecino. Esta capa tampoco incluye mucho material cultural.

La capa B se compone de arcilla y barro mezclado con piedras grandes que corresponde principalmente al derrumbe de los muros o al techo caído. La base de esta capa está definida por un nivel de palos rotos que parecen ser los restos de un techo o quizás de un segundo piso. En este mismo nivel de la excavación, en los muros se identificaron las improntas -con algunos pedazos- de palos de madera que formaban parte de un posible segundo piso. Al terminar la excavación se pudo determinar que se trataba de un piso elevado que se encontraba a 70 centímetros encima del “apisonado” de tierra que se encuentra cerca a la base de los muros.

La capa que se encuentra debajo del nivel de los palos incrustados en el muro (capa C) fue excavada en base a tres niveles arbitrarios porque tenía un grosor de más de 40 centímetros. En general se trata de una capa compuesta por tierra y terrones compactados, de textura gruesa y color marrón, donde tampoco se encontraron materiales culturales. En los niveles 1 y 2 todavía se encontraron los restos de los palos caídos. Un dibujo de perfil (fig. 6) gráfica mejor la señalado en el texto.

El “apisonado” en los dos recintos no estaba bien hecho, pero el del recinto A se presentaba como el más rústico. Al terminar la excavación de los recintos se comprobó – mediante unas calas en ambos- que los muros seguían más abajo del “apisonado” que servía de base a los dos recintos, el cual sin duda corresponde a la superficie de la capa

natural. Es evidente que los constructores hicieron zanjas en el terreno natural para asentar los muros.

Interpretamos la función del recinto A, con su piso elevado, como un posible lugar de almacenamiento. La presencia de semillas de calabaza y de fragmentos de cerámica, posiblemente de tinajas, apoya esta hipótesis. En el recinto D no habían evidencias de los palos incrustados en todo el muro (este y oeste), por eso pensamos que no había un piso elevado que cubría todo el interior de este recinto y por tanto tampoco serviría como almacén. Esta hipótesis deberá ser analizado con mayor detalle en otras temporadas de campo, pero es posible que los pisos elevados a poca altura del piso de base de los recintos habrían servido para la circulación de aire que ayudaba a la conservación de los productos almacenados.

10.3 La excavación en la Unidad 4

Esta unidad tenía un área de 4 por 5 metros y se encontraba ubicada al sur del área central de construcciones del sitio, en plena pendiente que define el contorno del sitio por este lado. En este lugar no había arquitectura visible en el superficie, pero sí capas y restos de ocupación que indican una extensión de la ocupación del sitio. En dicho lugar, en 1993, durante el proyecto de levantamiento, se encontró un pozo de huaquero en cuyo desmonte se encontraron 91 puntas de obsidiana. El tamaño de la excavación era lo suficientemente grande para exponer una área que nos permitiera identificar un posible contexto para el grupo de puntas de obsidiana encontradas en la superficie.

En esta unidad se excavaron cuatro capas. La primera (capa S) compuesta por tierra suelta y bloques de arenisca caídos de los muros de la parte alta. Junto a esta capa se retiró también la tierra revuelta de pequeños pozos de huaqueo que se encuentran en diversas partes de este lado del sitio. Una segunda capa (capa A) compuesta por tierra de color marrón y ligeramente compactada se encuentra cubriendo un apisonado (capa C) que sólo se identificó en la parte nor-oeste de la unidad. La capa A tiene un mayor espesor hacia el lado norte y este porque allí el declive del terreno es menor y hay una mayor acumulación de material. En dicha capa se encontraron sólo algunos fragmentos de cerámica.

La capa B (el apisonado) presenta una superficie más-menos regular y a la vez tiene una base de relleno compuesto de tierra y terrones (con piedras pequeñas). En esta capa se identifica un fogón y restos de huesos de camélidos y cerámica que parecen corresponder a una ocupación doméstica. La capa C corresponde a un estrato de tierra de color gris-oscuro, de textura suave y espesor variable. Esta capa se encuentra sobrepuesta a una superficie más regular correspondiente a un piso (Piso 1), donde se identificaron tres pozos (sólo uno intacto) de forma circular.ovalada donde se observa la deposición de semillas de molle; junto a estos pozos, se encontraba el pozo de huaqueo donde se encontraron las puntas de obsidiana en 1993 (fig. 7). En los alrededores, en contacto con

la capa natural, se encontraron otras 4 puntas de obsidiana que formarían parte del mismo contexto.

Todas las capas (excepto la S) se excavaron en la mitad nor-este de la unidad, ya que hacia el lado sur-oeste la capa natural se encuentra casi en la superficie y es también el lugar donde se encontraron los pozos de huaqueo.

Consideramos que el contexto de puntas de obsidiana formaba parte de una ofrenda depositada intencionalmente. La utilización de las puntas habría ocurrido en contextos de caza (de fauna menor) y en la cocina, aunque también es interesante mencionar su función a eventos rituales o simbólicos.

10.4 La excavación en la Unidad 5

La unidad 5 comprende un recinto en forma de "D" que se encuentra ubicado en el mitad norte del centro arquitectónico del sitio. En esta unidad las cuadrículas de excavación han sido orientadas al norte magnético debido a que los muros principales no son rectos sino de forma circular. Debido al tamaño de la unidad, ésta fue dividida arbitrariamente en varias sub-unidades denominadas secciones A, B, C, etc. (Fig. 9). Las excavaciones al interior del recinto en forma de "D" se realizaron sólo en una mitad, la del lado este. La sección cerca a la entrada, al norte del recinto, corresponde a la sección A. La parte sur del recinto –al interior-, opuesto a la entrada, fue designada como la sección C. La sección B corresponde a la parte este del recinto, entre secciones A y C. La parte exterior del recinto, al norte de la entrada, fue designada sección D, la cual comprende dos sub-secciones: D1 que se localiza al oeste de la entrada y D2 al este de la misma entrada.

Un pequeño ambiente ubicado al oeste del recinto D y al sur de la sección D1 fue denominado sección E. Finalmente, otros dos pequeños cuartos ubicados al sureste del recinto circular o en forma de "D", fueron comprendidos dentro de la sección G. En esta sección sólo un cuarto grande era evidente en la superficie, y sólo durante la excavación se encontró el muro que dividía dicho ambiente en 2 habitaciones; por esta razón los cuartos fueron designados como G Norte y G Sur, respectivamente.

El Recinto en forma de "D"

En este recinto se comprende las secciones A, B y C, las cuales se establecieron arbitrariamente al interior del recinto para un mejor control de los materiales. Aquí la descripción corresponde a las tres secciones por presentar una misma secuencia estratigráfica.

En primer lugar se retiró la capa S compuesta por tierra suelta y bloques de arenisca caídos de los muros. La capa A corresponde a los depósitos de ceniza que se acumularon en 1600 d.C. La capa C comprende el derrumbe de los muros y se compone

básicamente por tierra suelta y restos de los muros (destaca el hallazgo de restos del reboque pintado de blanco). Esta capa es bastante gruesa (más de 1 metro) cerca de los muros y disminuye notablemente hacia la parte central, donde mayormente hay tierra con terrones y restos de un pequeño evento de quema. En esta capa, en la parte central de la estructura, se encontró una gran cantidad de cerámica de tipo utilitario correspondiente al estilo Estuquiña. La presencia de este tipo de material y las evidencias observadas en otras partes del sitio estarían indicando que el sitio en general (algunas partes) fue reocupado temporalmente por poblaciones tardías, los cuales sin embargo no modificaron la conformación original de las construcciones sino sólo la aprovecharon. Esta hipótesis deberá ser mejor analizado con excavaciones en otros sectores.

Debajo de la capa C, se encontró una delgada capa (más gruesa cerca de los muros) compuesta por tierra y terrones semi-compactada, la cual se sobrepone a un piso bastante uniforme y bien hecho (capa D = Piso 1). Se trata de un piso regular que se identificó casi en todo el área excavada y que ha sido revestido por una delgada capa de barro gris muy similar al de las paredes. Debajo de este piso, se encontró otro piso (capa E = Piso 2) parecido al anterior, el cual sólo fue necesario exponerlo mediante dos calas en donde el piso 1 estaba roto. Este segundo piso (y más antiguo) es similar al anterior, esta revestido con barro gris y es el que se establece sobre la capa natural previo relleno de tierra. Sobre ambos pisos se encontraron algunos fragmentos de cerámica Wari (estilos Okros y Chakipampa), aunque la presencia de material cultural es escaso. Cabe mencionar aquí, el hallazgo de una pequeña lámina de plata delineada en forma de un felino, ocurrido en el relleno de base al piso 2, es decir, justo sobre la capa natural.

En cuanto al muro que define el contorno circular de la estructura, podemos decir que este tenía al menos 3 metros de altura y que se encontraba revestido por una gruesa capa de barro, la cual presenta evidencias de pintura mural ocurrido en dos momentos sucesivos que corresponderían a cada uno de los pisos identificados al interior del recinto. En efecto, un análisis detenido de la secuencia de la pintura en el reboque nos indica que inicialmente, en relación al piso 2, la pared interior estaba pintada de blanco y tenía una banda de color rojo (de 15 cms. de ancho) que estaba un poco arriba del nivel del piso. Todo esto sobre una base de color gris, que era el barro original que revestía la pared y los pisos. En un segundo momento (en relación al piso 1), la pared fue pintada todo de blanco teniendo siempre como base de nuevo la delgada capa de barro gris. Los dos pisos y los dos momentos de pintura mural nos indican que esta estructura habría tenido una prolongada utilización funcionando como un lugar de culto o dedicado a actividades ceremoniales.

La Plaza de Entrada al Recinto en forma de “D”

En sección D, que representa la área enfrente la entrada a la estructura circular, se notaba una estratigrafía similar al interior. Este área estaba una plaza que conectaba la entrada al recinto circular con otros áreas del sitio por dos accesos. Las áreas cerca los accesos estaban designados D1 al oeste y D2 al este.

Secciones D y D1 estaban excavadas juntas; tenía la misma estratigrafía y extendieron de la entrada al oeste. La Capa S, como otras partes del sitio, estaba compuesto de una tierra suelta de color beige; que se encuentra mezclada con piedras y bloques de arenisca. Sigue la capa de ceniza volcánica (Capa A), y la Capa B, que esta sección estaba una tierra suelta de color marrón y gris, mezclado con piedras. La capa es bastante irregular, delgada, parece ser la resulta de acumulación material mucho luego el abandono del sitio. La capa es muy delgada hacia la esquina noroeste de la sección, donde casi desapareció.

La Capa C esta conformada por tierra de color marrón a marrón-oscuro y piedras pequeñas. La capa es bastante compacta y de textura gruesa o áspera. La capa contenía unas muestras de cerámica no-diagnóstico, pero también incluyo varios fragmentos de un vaso de estilo Chakipampa incompleto. Abajo la capa C, se encuentra un exposición de piso bien regular y horizontal, aunque no estaba tan fino como el piso el dentro el recinto en forma de "D". Este piso (Piso 1 = Capa D), estaba hecho directamente sobre una capa natural o estéril. No se encontró ningún material cultural de la Capa D, pero los fragmentos de cerámica recubierta de la Capa C estaba directamente encima este piso.

En sección D2, que no junta con la sección D, la estratigrafía es bastante diferente en las capas bajas que en sección D. Las capas S, A, y B eran iguales a los de sección D. La capa C esta bastante horizontal y esta conformada por tierra suelta bastante fina. Algunos carbones y restos de tierra quemada esta presentes, pero en poco cantidad. En el lado este de la sección, la capa esta bastante grueso, donde hay mayor acumulación de material. Hacia el lado oeste, la capa es mucho mas delgada (2 a 3 centímetros). Al terminar de retirar esta capa, se deja un exposición de una superficie de color gris-negro correspondiente al techo quemado y caído que cubrió este parte de la entrada a la plaza.

La Capa D estaba compuesto de madera y ichu quemada, que representa este techo destruido por fuego al tiempo de abandono de la estructura. Esta capa quemada estaba unos 5 a 10 centímetros de grueso y contenía 2 o 3 vasijas rotas, incluyendo 2 ollas domésticas fragmentadas ubicada en la esquina sudeste de la sección. Las cuencas estaban sin decoración, pero estaba similar en pasta y forma a la cerámica Wari que encontrábamos en otras partes del sitio. La capa D queda encima un piso bien hecho, que parece el mismo piso 1 encontrado en sección D. Este piso 1, que se llama capa E, estaba mas irregular hacia el lado este, y contenía las evidencias de un incendio bien fuerte al abandono de la estructura. También, se encuentra una línea de tierra compacta que formaba un "rompemuelle" orientada norte-sur en el centro de la sección. Una excavación pequeña al lado el muro sur por este rompemuelle indicaba que no estaba un canalito, pero solo una cola de tierra compactada.

Sección D2, con la evidencia para un incendio fuerte y la inclusión de unas ollas rotas, pero casi completos en una esquina, indica que el abandono de la estructura en

forma de “D” no estaba tranquilo y sin testigo. Parece que la estructura estaba tratada en una forma especial, un hipótesis que esta confirmado por la excavación del secciones E y G.

Las Estructuras Aglutinadas al Recinto en forma de “D”

La sección E representa la esquina de un cuarto aglutinado al lado noroeste del recinto en forma de “D”. La área excavada estaba seis metros cuadrado, que también estaba el enfoque de un huaquero antes el empiezo de nuestro proyecto. Por eso, mucho de los contextos en las capas superiores de la excavación estaban estorbadas, excepto las areas en las esquinas del recinto no estaban tocado.

Por la molestia del huaqueo, no podíamos distinguir entre las capas S y A, y las se excavaron como una capa “S/A”. Esta capa incluyo una tierra suelta mezclada con ceniza y muchos piedras grandes que extendieron abajo lo que corresponde a la capa B de las Secciones A, B, C, y D. Se encontraron varios fragmentos de cerámica llana y unos tiestos pertenecientes a un gollete de cántaro del estilo Chakipampa. También se recuperaron huesos fragmentados y una lasca de obsidiana de esta capa.

La Capa B, que corresponde a la capa C en las secciones A, B, C, y D, estaba formada por el derrumbe del muro y que se compone de piedras y tierra suelta de color beige a marrón claro. Al base de esta capa, apareció tierra mas compacta con solo algunas piedras en contacto con un piso (piso 1). Este piso se encuentra a unas 15 centímetros encima el piso 1 de la plaza ubicada al norte del recinto por un acceso de 70 centímetros. Al lado el exterior del muro circular, la tierra estaba suelta en un pozo ovalado que pasaba abajo el piso 1. Este relleno estaba excavada como Rasgo 1, Capa C.

El rasgo estaba un pozo de forma recta-ovalada que mide 50 por 35 centímetros y estaba ubicada en la parte media de cuadrículas 123 y 138. Al dentro este pozo se encuentra aproximadamente 13 a 14 mates que habían sido colocados, uno sobre otros en tres o cuatro grupos. Uno tenía inscripciones de diseños en la forma de olas con un pulpo y un lagarto. Es evidente que ninguno fue puesto boca arriba conteniendo algún material. De todos modos tomábamos una muestra de la tierra para análisis del pozo y dos del interior de los mates.

Sección F represento un cuarto triangular formado por el muro circular y un muro recto en el lado este de la unidad. Nuestros trabajos en esta área solo involucro la limpieza del área, porque todo estaba perturbado por un huaquero. No encontrábamos ningunos artefactos de este cuartito ni llegamos a un piso, pero las excavaciones elaboraron unas detalles arquitectónicas de la unidad (ver. Fig. 9)

Sección G

Excavaciones en la sección G procedieron por la capa S en la sección completa. La

capa S, como en otras partes del sitio, representaba las deposiciones históricas al sitio. Esta capa incluyó materiales culturales en poca cantidad, pero había tiestos diagnósticos de cerámica y lascas de obsidiana y crisacola. Al base de esta capa, se encontró un muro que dividió sección G en dos cuartos, el recinto norte y recinto sur (designado GN y GS).

La capa A era una tierra muy suelta y muy irregular. Estaba compuesta de la ceniza volcánica de la erupción de 1600 d. C. En partes era muy gruesa debido a la filtración de ceniza entre las piedras del derrumbe de los muros. En general, había muy poco material cultural, aunque unos tiestos de cerámica y lascas de obsidiana eran recuperados.

La capa B se componía de tierra suelta de color beige mezclada con algunas piedrecillas y piedras grandes y medianas. Tenía un espesor promedio entre 20 y 30 centímetros. La capa presentó poco material cultural, aunque se recuperó fragmentos de cerámica, lascas y una punta de obsidiana, y unos huesos y botánicos. Al retirar la capa, se identificó el grueso y bien hecho reboque de los muros en el recinto GN. En algunos casos el reboque alcanzó los 5 cm de espesor.

La capa C correspondió a una rellena intencional con un espesor promedio de 40 a 60 cm. La capa era compuesta de una tierra suelta (arena) mezclada con unos piedras pequeñas. Había un variedad de material cultural incluyendo unos fragmentos de cerámica llanos y unos pintados al estilo okros, muchas lascas de obsidiana y 8 puntas completas, tallas de plantas, semillas, y otros botánicos, y huesos de animales sueltos o fragmentados. También, en las niveles superiores de la capa, en la esquina sudoeste del recinto, se encontró dos vasijas (rasgos 1 y 2) que fueron rotos intencionalmente al momento de colocar el relleno. Los dos correspondieron a platos hondos (ver fig. 17).

Un piso bien hecho y bastante horizontal era encontrado al base de la capa C. Un corte por el piso (capa D) se reveló un relleno de tierra y piedras pequeñas que se sobreponía la capa natural, evidentemente para nivelar el terreno natural.

El recinto GN, con su reboque y piso bien elaborada y una ventana o acceso pequeño al muro norte de recinto, se trató un lugar muy especial (tipo audiencia) donde se cumplían actividades restringidas al público. El trato al abandono de relleno intencional con ofrendas de platos completos obliga esta interpretación. Para confirmar la función del recinto y la ventana/acceso, excavamos una ampliación al norte de 2 por 1 metro. La secuencia estratigráfica era muy similar al interior hasta que se llegó la capa C. En vez de una rellena intencional, la capa C de GNN estaba bastante delgada (2 a 3 cm) y correspondió a la caída del techo y incendio ocurrido en éste. La capa se sobreponió a un piso muy bien hecho y bastante horizontal. Al final, queda claro que esta parte de sección G corresponde a un ambiente (a modo de terraza) que mira al este y habría estado techado. El incendio que tragó sección GNN probable era relacionado al incendio en sección D2 que comparte un muro con la terraza de sección G.

Atrás el recinto GN, excavaciones en recinto GS se reveló un patrón consistente con la

interpretación de la función de sección G. Las capas A y B, igual a las de GN, fueron la ceniza volcánica y derrumbe del muro, respectivamente. La capa C era una capa delgada (10 cm) que contenía una tierra mas compacta de la previa y sin las piedras de gran tamaño. Incluyo un rasgo (1) en la esquina noreste del recinto que consistía en tres vasijas rotas y una dispersión de ceniza. Un vaso y una botella (rasgos 1B y 1A) fueron encima la ceniza, y cerámica muy fragmentada era mezclada con la ceniza.

La siguiente capa D era mas compacta con una variedad de material cultural, incluyendo lascas de obsidiana, moluscos, cerámica, botánico, y hueso. La capa aparece como un relleno intencional, para cubrir el piso de capa F y Capa E. La capa E representa una deposición orgánica en la mitad oeste de la unidad. Abajo, se encontró la capa F, que era un evento constructivo constituido por el piso 1 el relleno colocado sobre el piso 2. La capa G consistía en piso 2 y un relleno cultural abajo, puesto para nivelar el terreno. La capas F y G solo estaban excavadas en la mitad este del recinto donde el piso 1 no estaba bien preservado.

La sección G representa un lugar muy especial que recibió un tratamiento de ofrendas y rellenas al basta del uso. En asociación con las ofrendas en secciones D2 y E, y el incendio en sección D2 y GNN, podemos hablar de un evento de abandono muy sagrado en este unidad.

10.5 La excavación en la Unidad 6

La unidad 6 incluye tres recintos de 10 por 3.5 metros en línea y una plaza asociada al norte. Los recintos estaban nombrado A, B, y C de oeste a este. Cada recinto tenia una banqueta que queda al interior del muro sur y norte. La terminación de excavación indicaba que el superficie de la banqueta queda 1 metro encima el piso del recinto. Nuestras investigaciones enfocaba en el mitad este del recinto B. La orientación de las cuadrículas de excavación estaba 10 grados norte de este, en la línea del muro sur de la unidad y del recinto B. Las cuadrículas estaban numerado al dentro el recinto, de 1 a 10 al lado el muro sur, hasta 31 a 40 al lado y incluyendo el muro norte. Excavabamos la mitad este del recinto, de cuadrículas 5 a 10, 15 a 20, 25 a 30, y 35 a 40. El razón para excavar solo la mitad estaba terminar la excavación de una muestra del recinto con los recursos y tiempo que teníamos.

La capa "S", representando depósitos de la época histórica, estaba una tierra compuesto de tierra y piedras de tamaños varios representando el derrumbe del muro. La consistencia de la tierra estaba bastante suelta de color plumizo. La capa también incluyo restos culturales modernos, como plástico, tapas de botellas, y cajetillas de cigarrillo. En adición unos tiestos estaban recuperados.

La capa "A" es la ceniza volcánica de color gris-blanquecino, muy suelta, y no distribuída en una manera uniforme. La ceniza estaba mezclada con piedras de derrumbe del muro, y en algunas partes de la excavación estaba bastante gruesa, y en otras partes, estaba estrecha. No había mucho material cultural al dentro esta capa, aunque al base de

la capa, se notaba unos fragmentos de palos de madera.

La capa "B" es un derrumbe posterior al abandono del sitio, pero anterior a la erupción del volcán Huayna Putina. Su superficie es bastante irregular debido a la presencia de piedras de diferentes tamaños. Todavía hay muy poco material cultural: unos fragmentos de cerámica y restos de hueso animal; están un poco más concentrado en el área del acceso. El base de la capa estaba definida por una serie de troncos de madera que pertenece a un piso segundo o un techo. La serie corre de norte al sur, cruzando la anchura del recinto. Aunque están roto, se puede notar que en había más o menos 25 - 30 palos en los 6 metros de largura de la excavación. Parece que originalmente, los trazos estaban colocados cada 20 o 25 centímetros.

La excavación de capa C comenzaba con la documentación de los palos y saquemos unas muestras de la madera para análisis. La capa C estaba definido en tres niveles. El primer represento las maderas y el material entre los palos. Nivel 2 estaba compuesto de una tierra suelta; en la mayor parte de la unidad era granulosa con pocas piedras grandes y medianas. Pareció representar derrumbe del muro y techo abajo el estructura de los trazos de madera. La inclusión de material cultural era bastante mayor que en las capas superiores, y incluyo huesos y cerámica en adición a los restos del techo o piso segundo. Al base de este nivel, se encontraron unas maderas longitudinales, más o menos 6 en número, que cruzaba la largura de la excavación, aunque no eran tan preservadas en el área del acceso. Pensamos que estas maderas longitudinales eran parte del la misma estructura de los trazos transversales por su asociación en un testigo de 2 por 0.5 metros de la capa B. También, se encontraba en las excavaciones de la siguiente nivel, lianas de mora-mora, que sirvieron para amarrar los trazos longitudinales con los transversales.

Los trazos longitudinales estaban excavada como parte del nivel 3, después de documentar y tomar muestras de la madera. La tercer nivel representa la deposición directamente encima el piso de tierra del recinto. Los componentes eran muy similar a los de nivel 2, pero no existieron las piedras grandes del derrumbe del muro y eran mezclada con componentes culturales, incluyendo unos restos de ocupación. Los restos culturales son mezclado con el desmonte y acumulación posterior el abandono, y aunque se notaba una dispersión de huesos de camélido y concentración de ceniza de poco intensidad, no había un buen contexto de actividades.

Piso 1 (Capa D) estaba el base cultural de la estratigrafía de este recinto. Una excavación pequeña abajo el piso en la esquina de la unidad se reveló una tierra estéril a 4 centímetros abajo el superficie del piso. El único componente removido para análisis de la capa D era una muestra para flotación.

Unidad 6 era más elaborada arquitectonicamente que unidad 3, que comparte un plan similar (lo del grupo-patio). Un hipótesis es que se puede corresponder a una sala de recepción para los elites del sitio. Todavía, más información sobre los otros secciones de

la unidad son necesarios para definir la función de Unidad 6.

11. Resumen y conclusiones

Las investigaciones en Cerro Baúl en la temporada 1997 se revelaron que las varias formas arquitectónicas estaban asociado con actividades diferentes. Notamos la importancia de la variabilidad en elaboración arquitectónica y el tratamiento al abandono en las unidades excavadas del sitio.

En las unidades 1 y 5, se nota la importancia de la enterramiento de las estructuras o la inclusión de ofrendas de cerámica en asociación con un incendio grande al abandono del sitio. Las rituales de sellar los espacios sagrados parecen limitadas a esta sector central del sitio, aunque mas estudios se necesitaran confirmar este hipótesis. Nuestros estudios han definido un pasillo grande en la arquitectura del superficie del sitio que se separa el sector "ceremonial" (unidades 1 y 5) del sector "administrativo" (unidades 3 y 6) al lado oeste del sitio. Aunque estas designaciones son tentativas, hay un gran diferencia en la organización espacial y el tratamiento al abandono entre los unidades de los dos sectores.

En este sector "administrativo", la inversión de trabajo varia bastante entre unidades 3 y 6. El tamaño del recinto típico también estaba bastante diferente. En los dos casos, unidad 6 tenia un estación más alta. Pero, la forma de los dos unidades, una plaza con galerías, era similar a todos las otras estructuras de este sector. Se nota también que excepto para los trazos del piso/techo en los dos unidades, los restos culturales no estaban tan concentradas. Esta indicación es la resulta de un uso común, o una limpieza al abandono compartido por los dos unidades excavadas en este sector.

Feldman hipotesizó que el sector este era más viejo, y el sector oeste estaba mas joven. Tal vez las diferencias arquitectónicas entre las secciones representan la evolución del organización del estado Wari hacia un administración más formal. La otra posibilidad es que las gran diferencias entre los dos sectores representa una variabilidad funcional entre los instituciones de los dos sectores, algo tal vez similar a la separación de iglesia y estado. Todavía, falta los datos clarificar este problema. Pero notamos que la forma arquitectónica del "patio con galerías" es bien definido como el arquetipo del sector "administrativo" y no es tan rígido en el sector "ceremonial". Las actividades que ocurrieron en los dos sectores eran muy distintas.

Un sector mas está ubicada en el centro arquitectónico del sitio. Este sector es la punta este que designados el sector "habitacional" donde la unidad 2 de las excavaciones de Feldman está ubicada. La arquitectura de este sector del sitio es mucho menos formal y más variable que en los otros sectores del sitio. Aquí, restos de actividades domésticos estaban identificado por Feldman. Pensamos también que mucha de la producción artística podría ubicada en esta zona, pero hay que seguir las investigaciones en este sector para confirmar.

Análisis de las materiales recuperadas proseguirá y nos informará de unas de las

respuestas que se busca, pero muchas de las cuestiones transcurre excavaciones en el futuro en el sitio. Creemos que inserción neutrónica de especímenes de obsidiana y cerámica de las excavaciones será muy productivo. Un análisis plenario de las formas y estilos de cerámica será muy importante también. Excavaciones en las áreas domésticos nos informará de la economía y subsistencia de los habitantes de Baúl, porque los restos botánicos y óseos de las excavaciones de 1997 no eran de un número suficiente para decir algo significativo. Todavía, nuestro conocimiento de este sitio importante de la expansión Wari creció significativamente como un resultado de las excavaciones en 1997.

Apéndice III: Relación de Figuras

- Fig. 1 Mapa de la cuenca alta del río Osmore con la ubicación de Cerro Baúl.
- Fig. 2 Plano general de Cerro Baúl mostrando la ubicación de las unidades excavadas.
- Fig. 3 Unidad 1: Plano general donde se observa la estructura excavada (incluye numeración de cuadrículas).
- Fig. 4 Unidad 1: Dibujo de perfil (entre las ampliaciones A y B) que muestra la estratigrafía identificada.
- Fig. 5 Unidad 3: Plano general donde se observa la estructura excavada (incluye numeración de cuadrículas).
- Fig. 6 Unidad 3: Dibujo de perfil (Este) del recinto A, donde se aprecia la estratigrafía y el tendido de palos que formaba el segundo piso.
- Fig. 7 Unidad 4: Dibujo de planta mostrando la capa D (piso 1).
- Fig. 8 Unidad 4. Dibujo de perfil Oeste donde se observa la estratigrafía encontrada.
- Fig. 9 Unidad 5: Plano general de la estructura en forma de D y ambientes adyacentes, donde se indica el área excavada y la numeración de secciones y cuadrículas respectivas.
- Fig. 10 Unidad 5: Dibujo de perfil o sección de la estructura en forma de D.
- Fig. 11 Unidad 6: Plano general de la estructura que conforma la unidad 6, donde se indica el área excavada y la numeración de cuadrículas.
- Fig. 12 Dibujo de la figura representada en uno de los mates encontrados en un pozo de ofrenda de la Unidad 5.
- Fig. 13 Foto de la lámina de plata que representa a un felino.
- Figs. 14 a 18 Fotos de algunas muestras de cerámica encontrada en las excavaciones.
- Fig. 19 Foto de los collares encontrados en la Ampliación B de la Unidad 1.
- Fig. 20 Foto compuesta de algunas puntas de obsidiana encontradas en las excavaciones.
- Fig. 21 Foto del equipo trabajando en la Unidad 1.



Fig. 2

Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1997
 Excavaciones, Unidad 1
 P. R. Williams, Director
 J. Isla C., co-Director

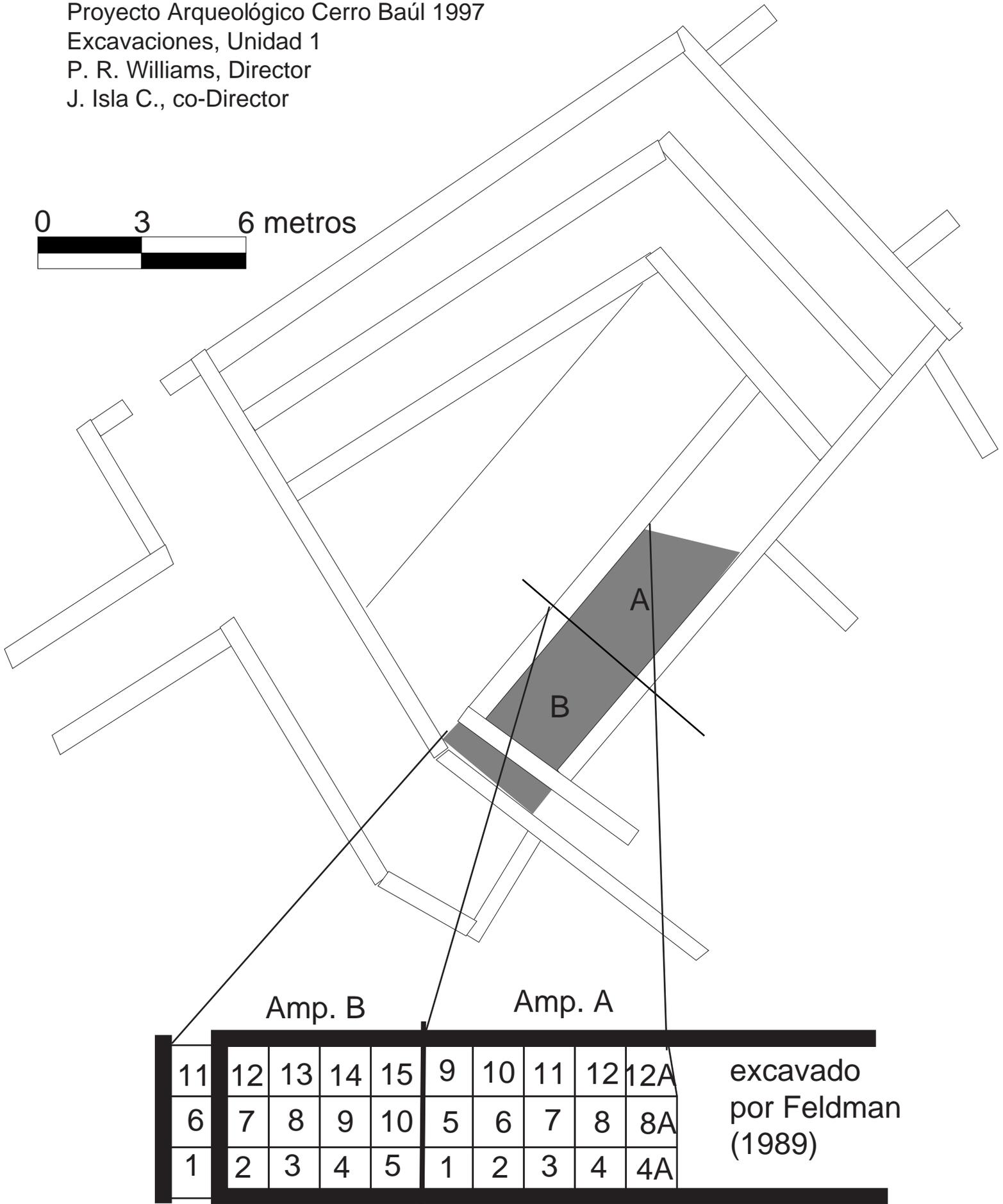
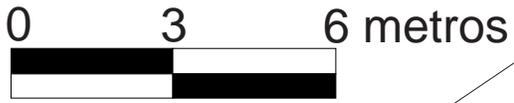
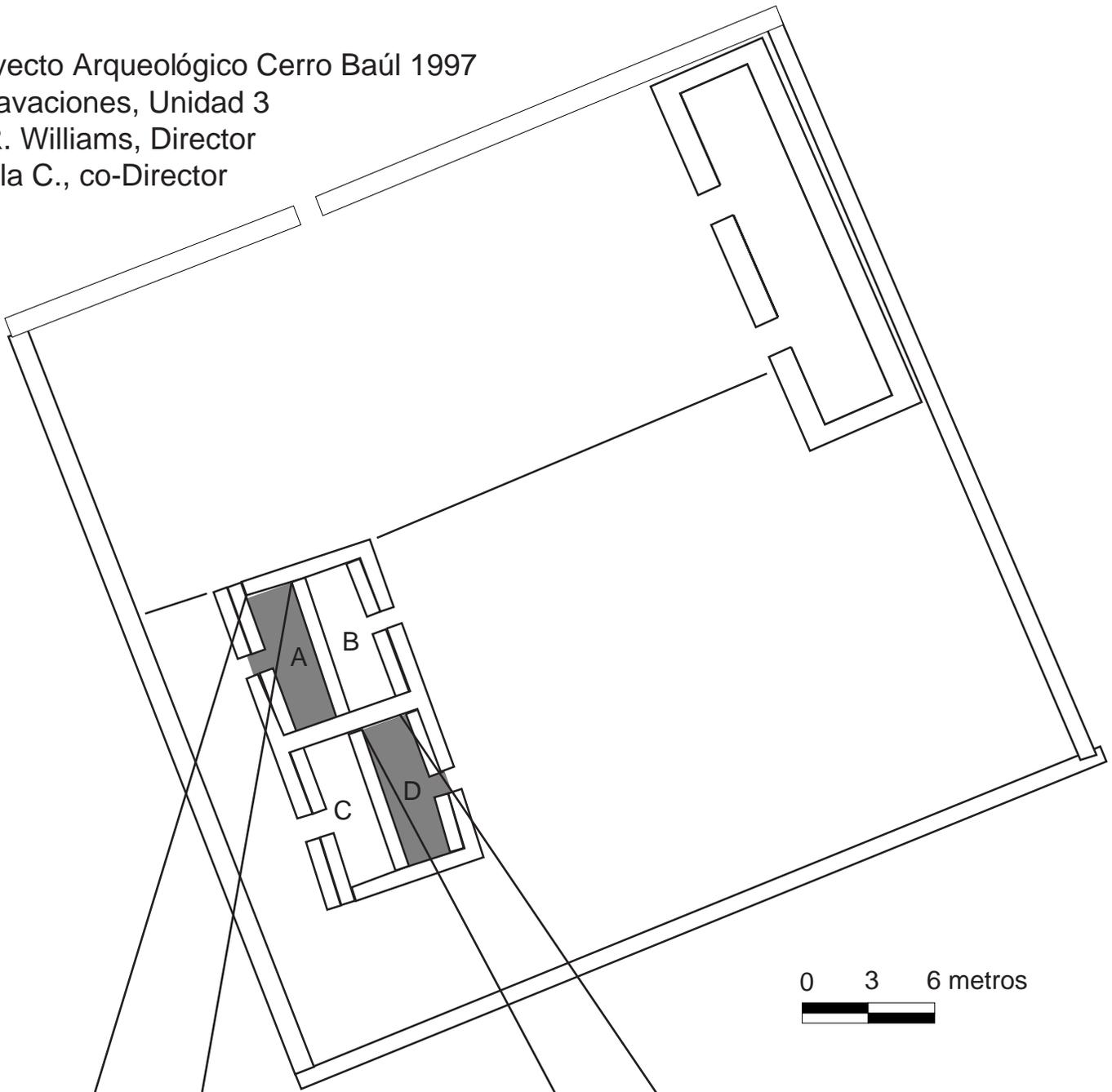
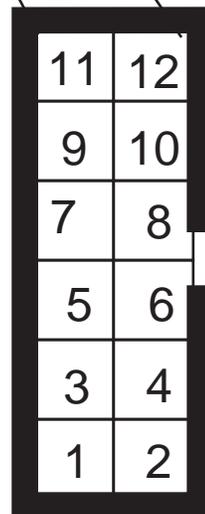
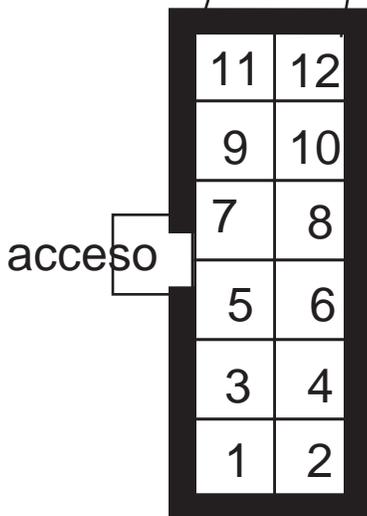


Fig. 3

Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1997
Excavaciones, Unidad 3
P. R. Williams, Director
J. Isla C., co-Director



0 3 6 metros



Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1997
Excavaciones, Unidad 5
P. R. Williams, Director
J. Isla C., co-Director

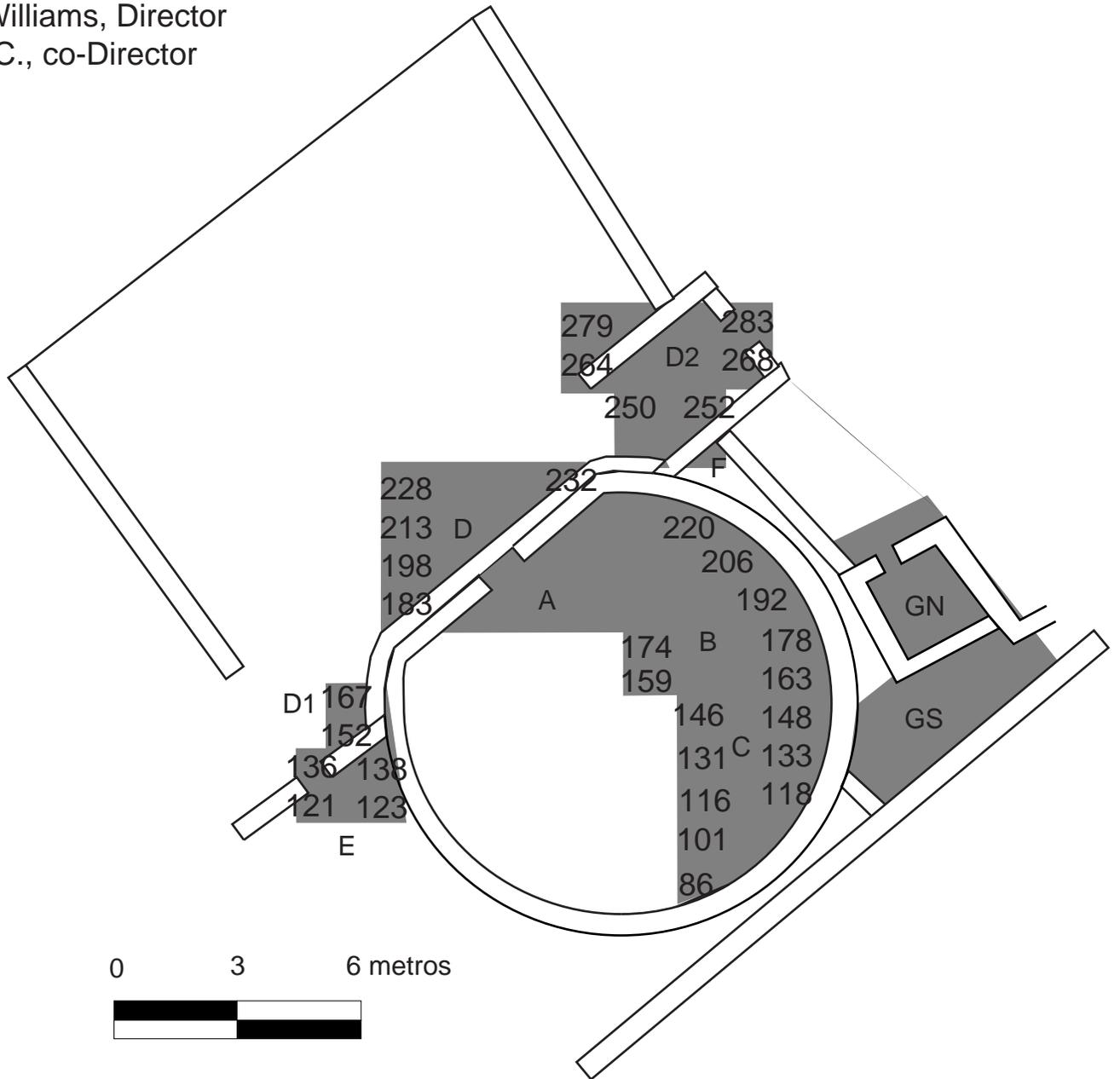


Fig. 9

Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1997
Excavaciones, Unidad 6
P. R. Williams, Director
J. Isla C., co-Director

0 3 6 meters

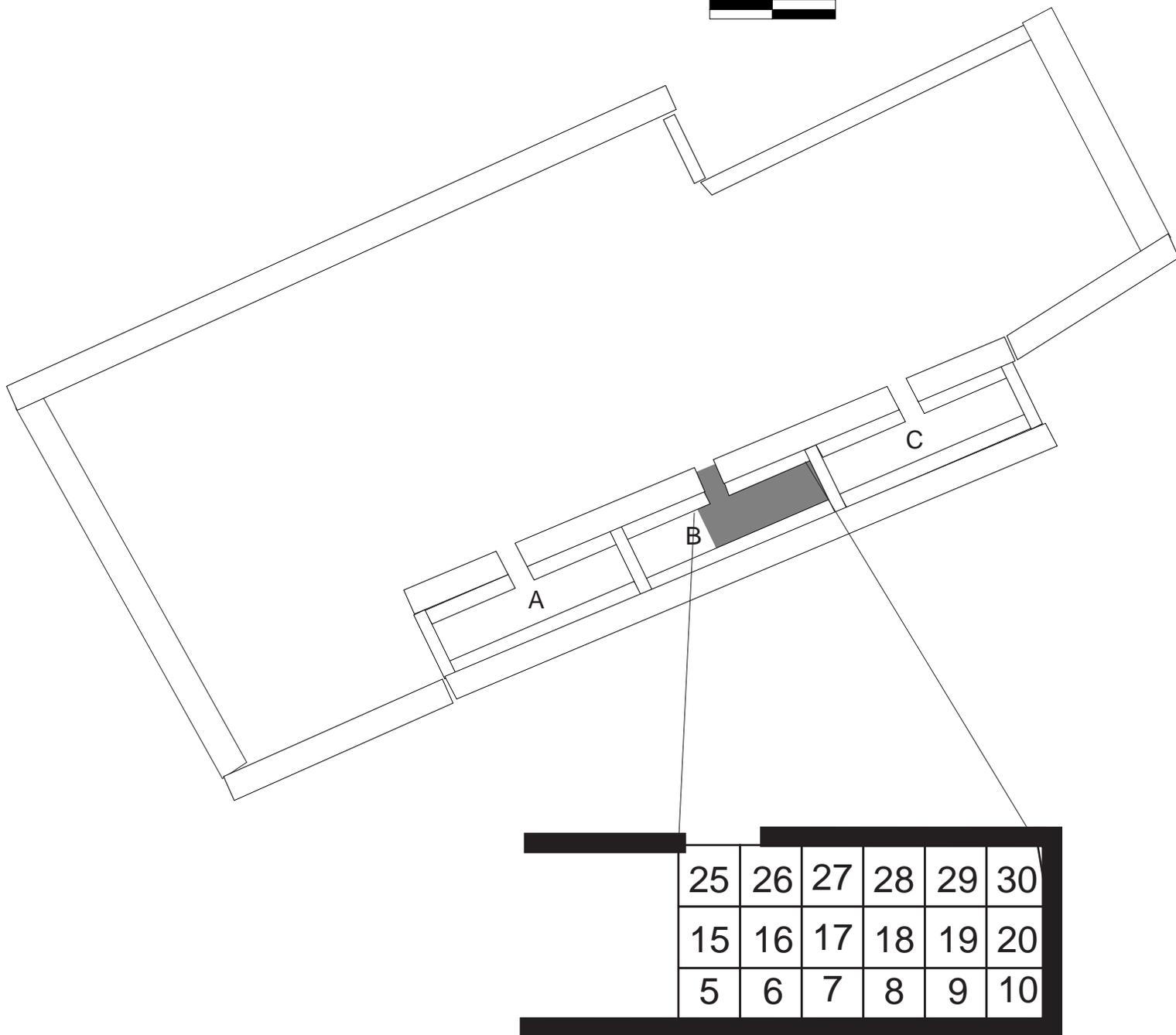


Fig. 11

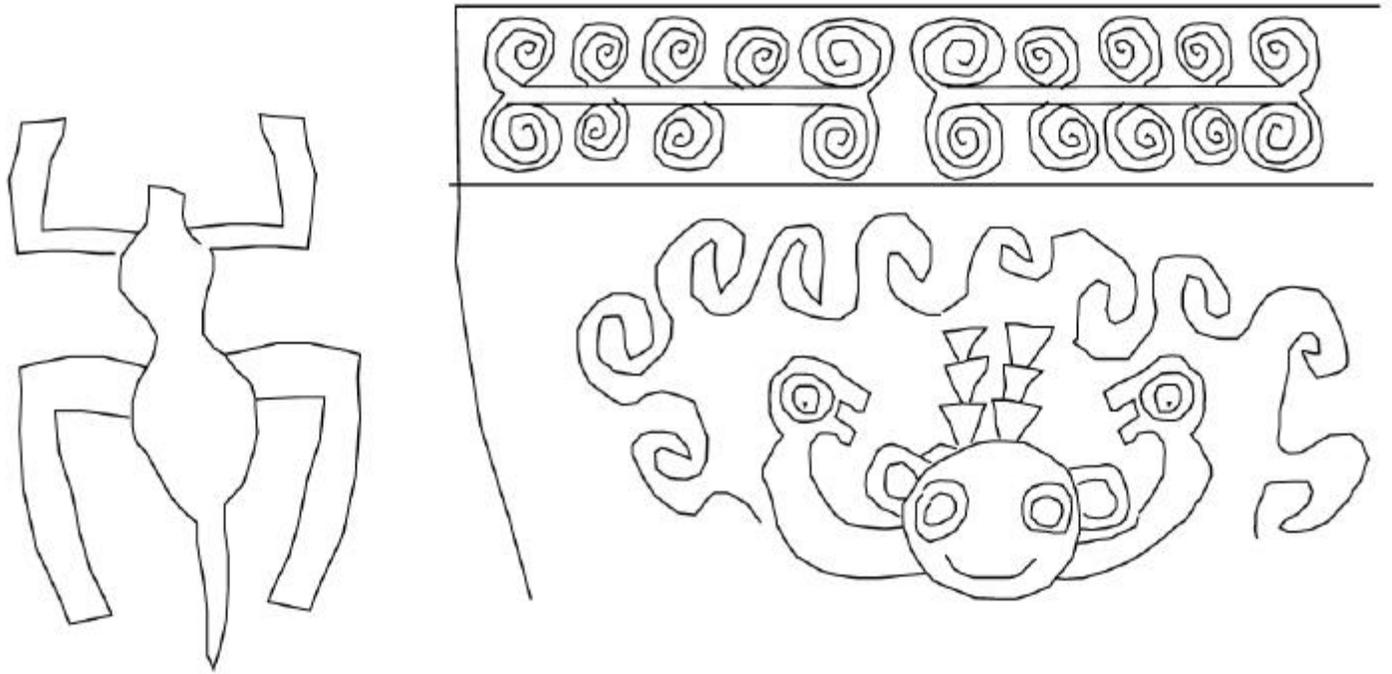


Fig. 12

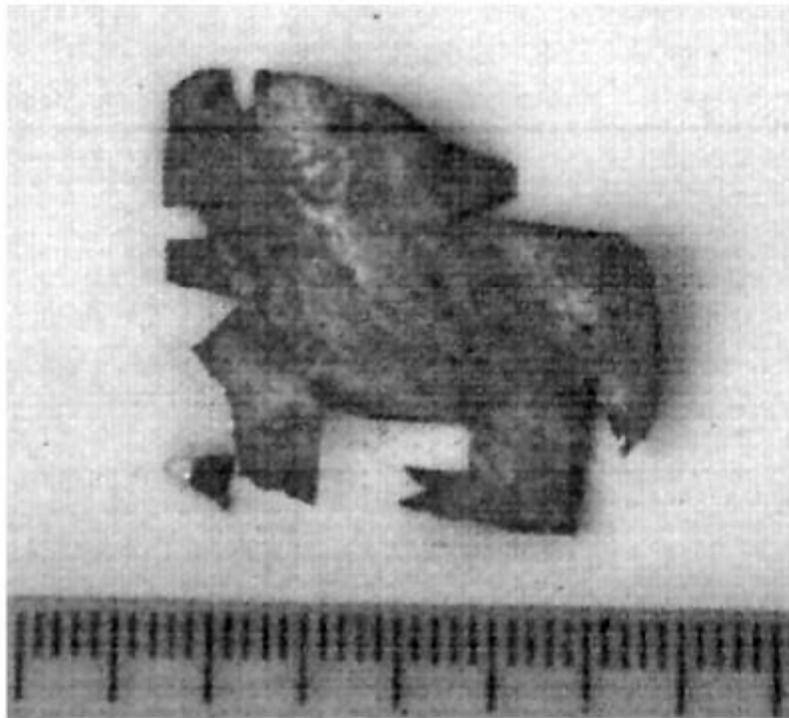


Fig. 13



Fig. 14

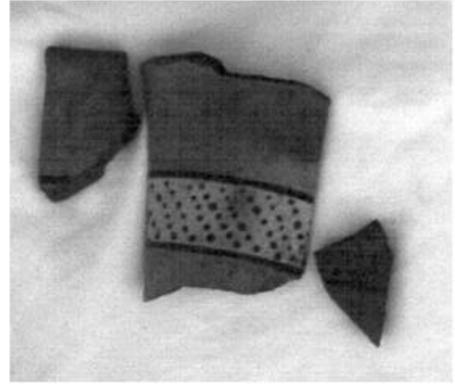
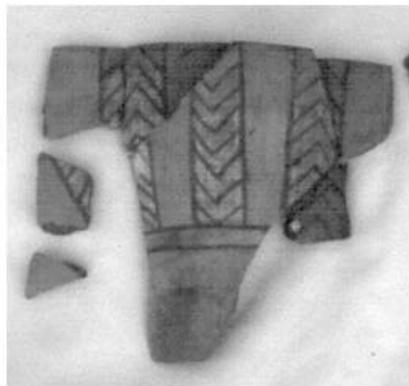
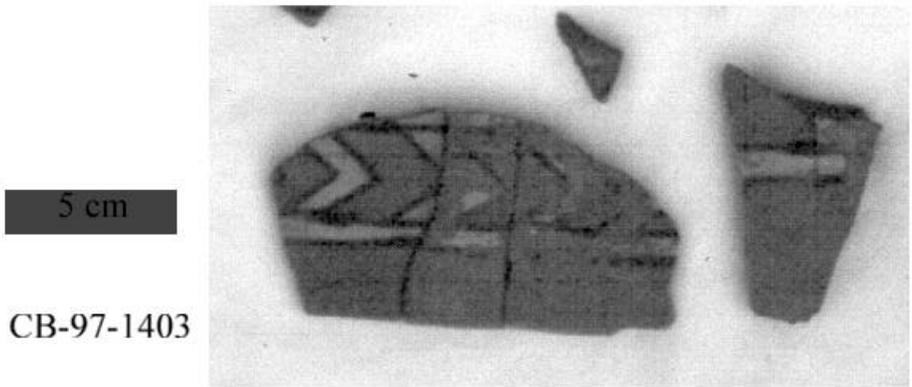
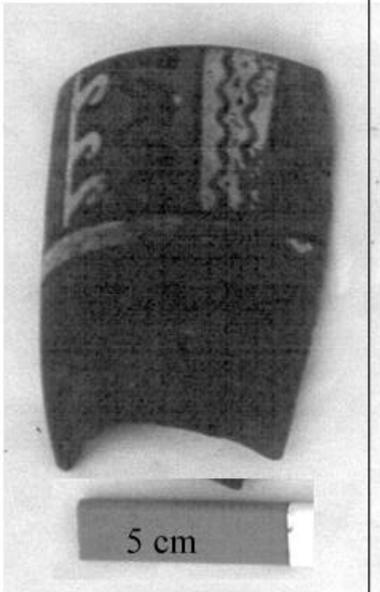
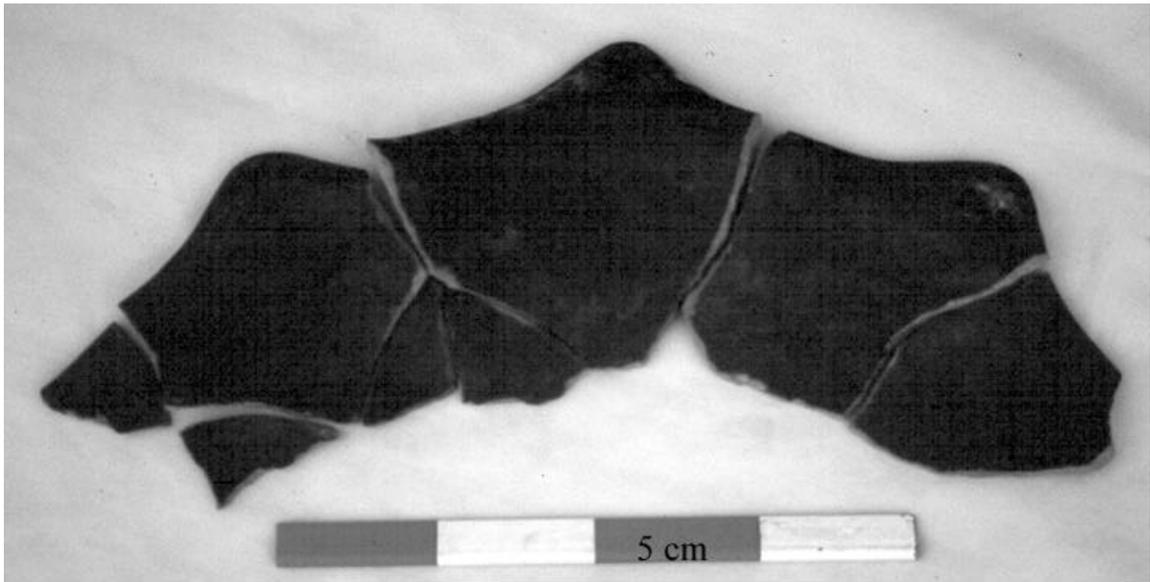
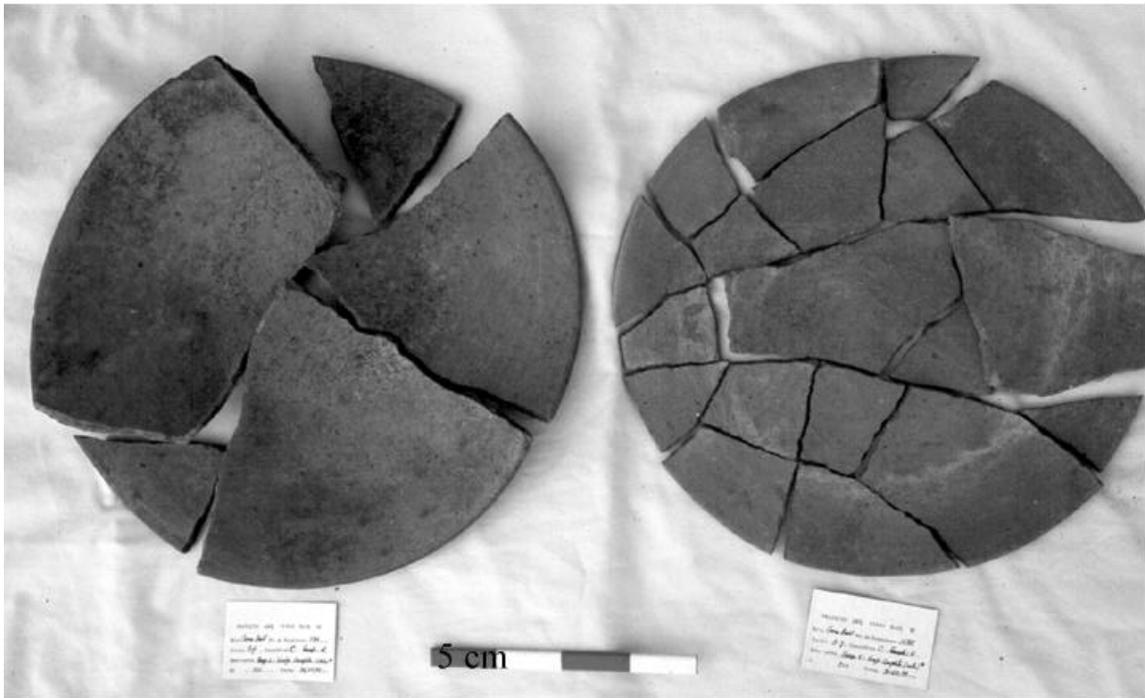


Fig. 15



CB-97-1093

Fig. 16



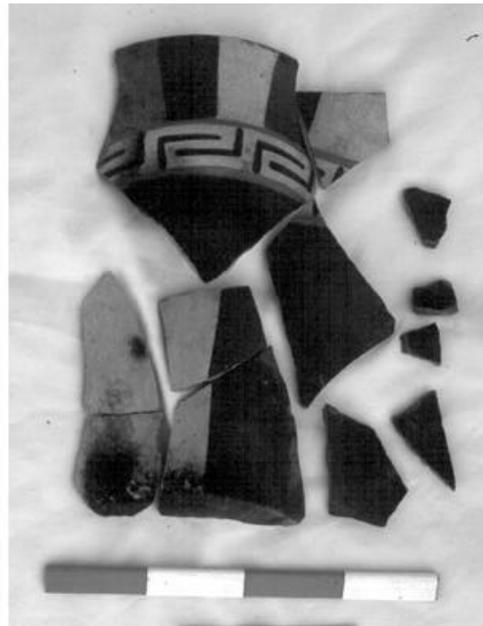
CB-97-1134

CB-97-1135

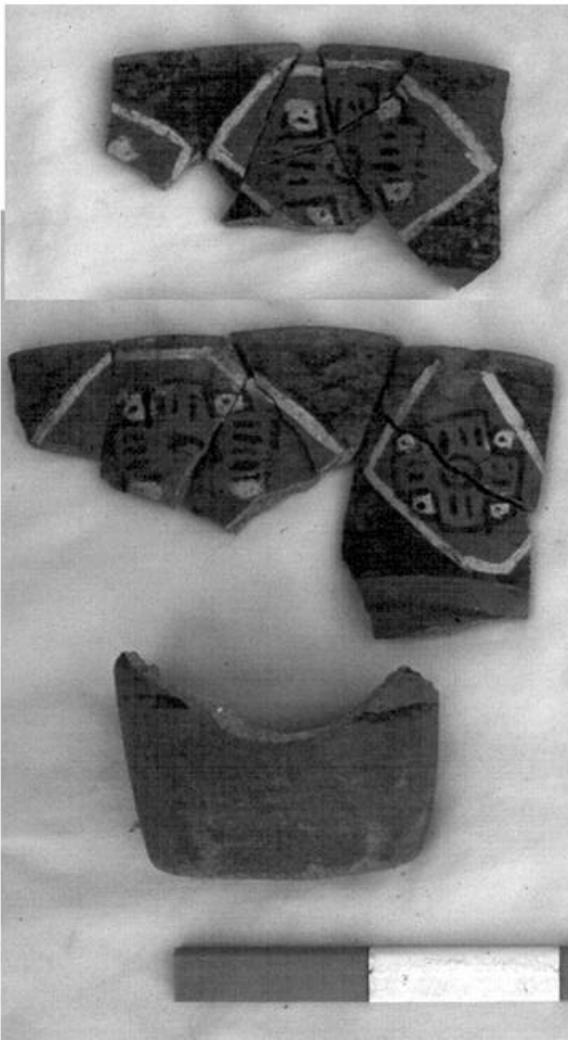
Fig. 17



CB-97-1388



CB-97-1397



CB-97-1177



CB-97-1482

Fig. 18

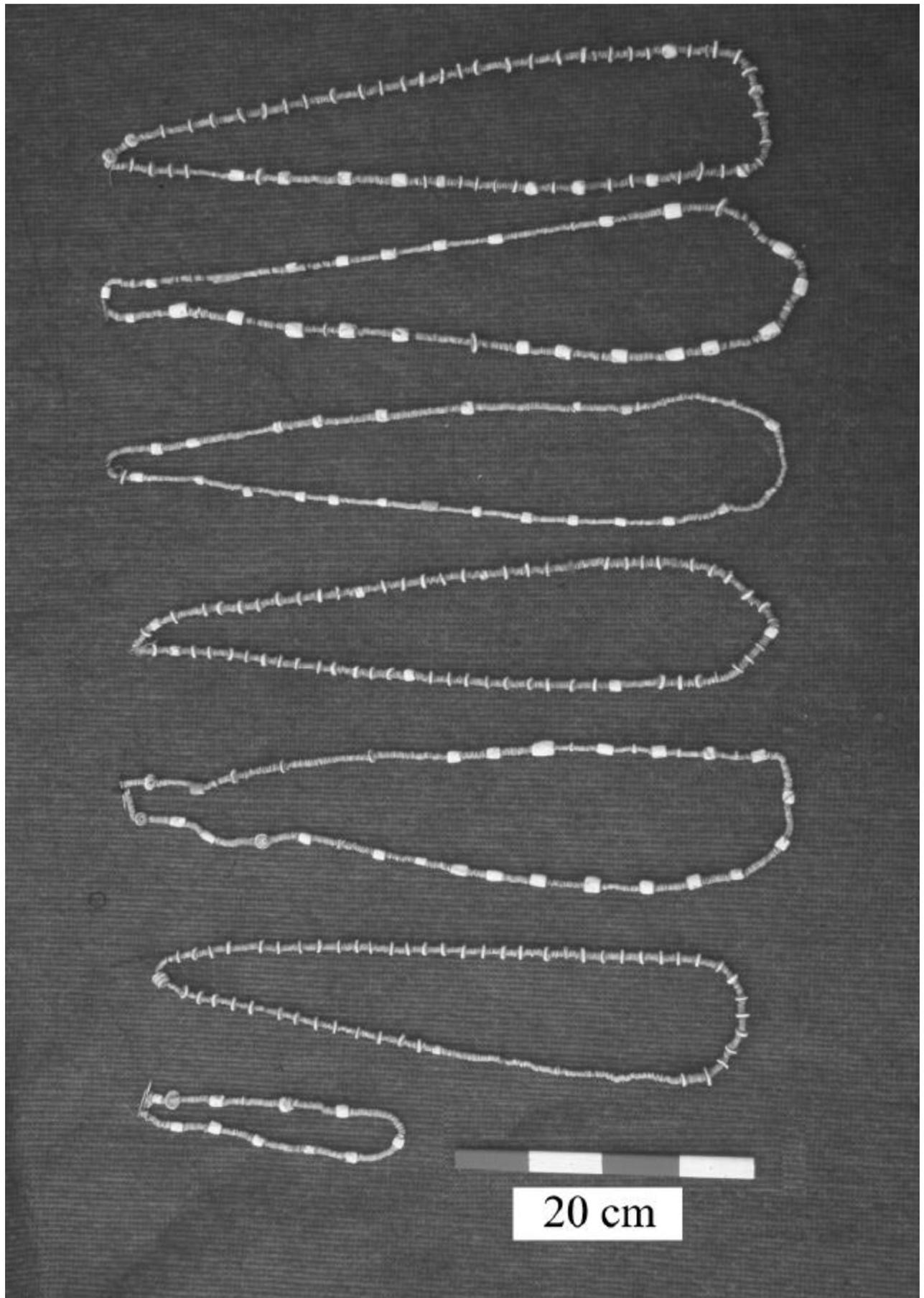
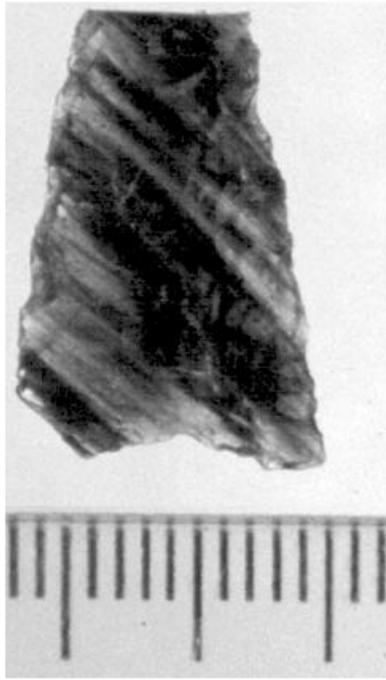


Fig. 19



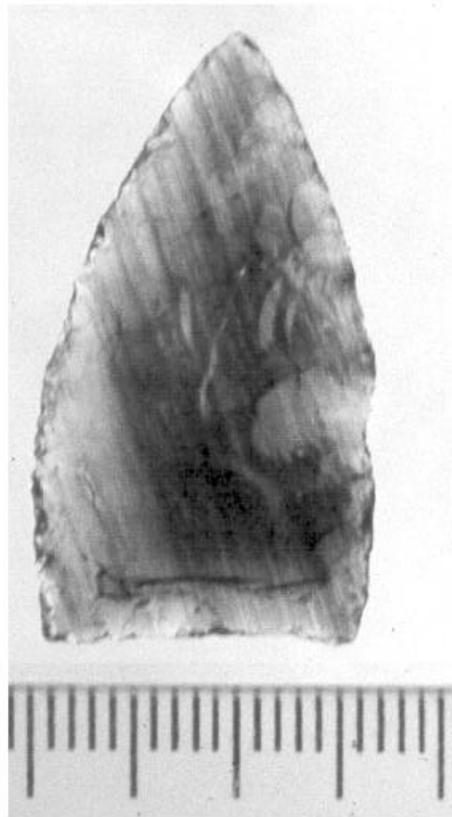
CB-97-1039



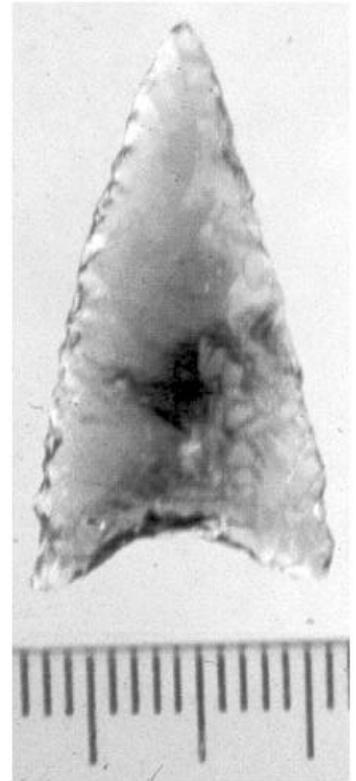
CB-97-1021



CB-97-1022



CB-97-1023



CB-97-1009

Fig. 20

